

LAS REDES SOCIALES Y SU IMPORTANCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

SOCIAL NETWORKS AND THEIR IMPORTANCE IN HIGHER EDUCATION

Karina Virginia Mero Suárez¹ (karinaunesum@yahoo.com)

Edwin Joao Merchán Carreño² (joaounesum@yahoo.es)

Alexander José Mackenzie Rivero³ (alexmackr@gmail.com)

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo valorar la relevancia de las redes sociales y su función educativa en los actuales escenarios formativos de la Educación Superior. E él se sostiene que las universidades, como instituciones claves en la sociedad de la información y del conocimiento, deben propiciar la generación de ambientes para la creatividad y la gestión del conocimiento. Las redes sociales son herramientas bien acogidas por los estudiantes, constituyen un apoyo para el proceso de enseñanza-aprendizaje, fortalecen la autonomía, el trabajo cooperativo, el intercambio y se convierten en espacios inclusivos e innovadores que favorecen nuevas formas de enseñar y aprender en la Educación Superior. Los docentes tienen el reto de ser permeables a los cambios que se producen en el entorno comunicativo y de los usos sociales de la red. La verdadera transformación se encuentra en la dinámica educativa que se desarrolla en el aula y, hoy cada vez más, fuera de ella. Por tanto, el uso activo y social de la red no puede ser ignorado en las planificaciones docentes.

PALABRAS CLAVE: Redes sociales, educación superior, aprendizaje colaborativo, estudiantes.

ABSTRACT

The objective of this article is to assess the relevance of social networks and their educational function in the current educational scenarios of Higher Education. He argues that universities, as key institutions in the information and knowledge society, should foster the creation of environments for creativity and knowledge management. Social networks are tools that are well received by students, constitute a support for the teaching-learning process, strengthen autonomy, cooperative work, exchange and become inclusive and innovative spaces that favor new ways of teaching and learning in the Higher education. Teachers have the challenge of being permeable to the changes that occur in the communicative environment and the social uses of the network. The true transformation is found in the educational dynamic that develops in the classroom and, today more and more, outside of it. Therefore, the active and social use of the network can not be ignored in the teaching plans.

KEY WORDS: Social networks, higher education, collaborative learning, students.

En la actualidad nos encontramos ante una sociedad mediada por las tecnologías y con un gran impacto en la población y el sector educativo. Estos nuevos escenarios formativos ofrecen un universo ilimitado de posibilidades, brindan toda una gama de herramientas de la Web 2.0 para el aprendizaje, con la posibilidad de expandirse a un número de estudiantes cada vez mayor, en diferentes contextos y con la capacidad de socializar el conocimiento.

¹ Carrera Ingeniería en Sistemas Computacionales. Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

² Carrera Ingeniería en Sistemas Computacionales. Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

³ Carrera Ingeniería en Sistemas Computacionales. Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador.

Por otra parte, permiten la creación de entornos más flexibles que favorecen el trabajo colaborativo, lo que, a su vez, propicia el surgimiento de nuevos paradigmas, formas de enseñar, de aprender y ubican a los educandos en el rol de protagonistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, según lo expuesto por Castells (2001); Cabero, López y Llorente (2009); Burgos, Medrano y Alarcón (2016).

Los centros de Educación Superior se enfrentan a un inmenso desafío ante la necesidad de crear nuevos espacios educativos y adaptarlos a la sociedad del conocimiento, que se encuentra sujeta a cambios continuos. Estos modelos innovadores se apoyan en el uso de recursos tecnológicos que ayudan al profesorado a aumentar el grado de motivación de sus estudiantes.

En tal sentido, una de estas herramientas de la Web 2.0, son las redes sociales, que cada día ganan espacio por su potencial, constituyen un canal de comunicación con un alto nivel de aceptación en los estudiantes, favorecen las prácticas educativas, propician el aprendizaje colaborativo y el intercambio de información, como considera Salinas (2012).

Según Santamaría (2008), las redes sociales permiten crear una nueva forma de socialización, visualizar contenidos desde una comunidad específica o una unidad mínima, como una clase, además, son consideradas una herramienta de apoyo a la educación inclusiva. Junto a las comunidades pueden constituir espacios dinamizadores y facilitadores del desarrollo de la identidad digital. Muchas de estas redes son gratuitas, de fácil uso y configuración para la publicación de contenidos, lo que permite la integración a los escenarios educativos actuales.

El uso de las redes sociales en los centros de Educación Superior, propicia que se conviertan en promotoras de aprendizaje. Por ello, los profesores deben incentivar en sus prácticas que los estudiantes aprendan de manera autónoma. Otro aspecto clave es guiar y apoyar a los alumnos para que puedan gestionar y construir sus conocimientos, así como desarrollar estrategias que permitan incluirlas en las actividades diarias, pues son medios que pueden facilitar la innovación, en correspondencia con Abuín (2009), Islas y Carranza (2011), Brito, Laaser y Toloza (2012).

En investigaciones desarrolladas en universidades ecuatorianas relacionadas con el uso de las redes sociales, se determina que existen insuficiencias en su implementación en las actividades docentes, por lo que se hace transcendental su incorporación como apoyo al proceso de aprendizaje. Por otra parte, los docentes reconocen la importancia de incluirlas en sus prácticas, sin embargo existe una gran resistencia para su aplicación en la práctica pedagógica, como señala Fong (2015).

Por las razones antes expuestas, el objetivo del presente artículo está dirigido a valorar la relevancia de las redes sociales y su función educativa en los actuales escenarios formativos de la Educación Superior.

Conceptualización de las redes sociales

Bartlett (2006), considera a las redes sociales como una de las aplicaciones que aumentan las interacciones del grupo y los espacios comunes para el intercambio de información y colaboración, relaciones sociales y de usuarios, todo ello basado en un entorno red.

A su vez, Cobo y Pardo (2007), coinciden al describirlas como todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promuevan o faciliten la conformación de

comunidades e instancias de intercambio social, además, que fomentan la posibilidad de estrechar vínculos desconocidos y dispersos para compartir conocimientos.

Por su parte, para Boyd y Ellison (2007), es un servicio basado en la web y que permite a las personas construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, articular una lista de usuarios con los que puede compartir, así como ver y explorar esa lista de conexiones realizadas por otros usuarios dentro del sistema. En esta concepción, Hernández (2008), las define como asociaciones de personas ligadas por motivos heterogéneos y que conforman una estructura compuesta por nodos unidos entre ellos por más de un tipo de relación.

Otros autores las clasifican más centradas en una perspectiva de utilización educativa. En el artículo, asumimos la definición dada por Cabero (2012), que las describe como un multientorno que permite la discusión de diferentes tipos de problemas en espacios interactivos y flexibles de aprendizaje. A ello posiblemente se le deba incorporar, la característica de que permite ofrecer diferentes tipos de materiales a los estudiantes.

Además, dicho autor considera que la utilización de estos recursos en contextos de educación formal, promueve el intercambio de saberes mediante las diferentes aportaciones de las personas que la conforman, favorece la construcción colaborativa del conocimiento, implica un cambio en la gestión de los procesos de enseñanza, fomenta una visión compartida del conocimiento, así como ayuda a la socialización del grupo.

El análisis de estas definiciones nos permite determinar la importancia de las redes sociales para crear espacios de intercambio y colaboración entre los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje y nos lleva a considerarlas, además, como herramientas que ofrecen información a los docentes sobre el perfil del estudiante. Ello favorece el desarrollo de analíticas de aprendizaje que contribuyen a una enseñanza personalizada, adaptativa y motivadora, lo que redundará en la calidad del proceso.

Una mirada al surgimiento de las redes sociales

La literatura consultada notifica que entre 1997 y 2001 innumerables aplicaciones comenzaron a presentar la posibilidad de crear perfiles personales, profesionales o de contactos, añadir y listar amigos sin necesidad de aprobación por parte del agregado, entre ellas se encuentran *Live Journal*, *Asian Avenue* y *Black Planet*. En el 2000 se fundó, *Mi Gente*, seguida por *Ryze* y *Cyworld*. Más tarde surgieron otras redes sociales, por ejemplo, en el 2003 se creó *Tribe.net*, *Hi4* y *Last. FM*, como apunta Ponce (2012).

En este mismo año surge *MySpace*, a raíz del éxito de *Friendster*, C. de Wolfe y Anderson, forman en esa época parte de un grupo de empleados de *Universo*, una empresa de Internet de Los Ángeles, California. Solo en dos semanas crean la plataforma al imitar las características esenciales de su antecesora *Friendster*. Además, al poco tiempo se gana la simpatía y el gusto en los usuarios de Internet.

LinkedIn fue erigida a finales de 2002 por su autor Hoffman. En la actualidad cuenta con más de 225 millones de miembros y crece a razón de 2 integrantes por segundo. Su misión es conectar a los profesionales del mundo para ayudarles a ser más exitosos y productivos. De ahí que, es una comunidad social orientada a las empresas, a los negocios y el empleo.

En el caso de *Facebook*, fue creada por Zuckerberg y se concibió inicialmente como una plataforma para conectar a los estudiantes de la Universidad de Harvard. Nace en el 2004,

posteriormente se amplía hacia otras universidades, empresas y, finalmente, a cualquiera que dispusiese de un correo electrónico. En el año 2016 se reporta que alcanzó más de 1.860 millones de usuarios, según datos aportados por Ros (2009).

Posteriormente aparece *Hi5* y *Netlog*, entre otras. En el 2005 nace *YouTube*, que comienza como servicio de alojamiento de vídeos y *MySpace* se convierte en una red social de gran popularidad en varios países.

A su vez, *Twitter* surge en 2006, esta red social computa diariamente más de 65 millones de tweets. Dicha red está basada en el microblogging (también conocido como nanoblogging), servicio que permite a sus usuarios enviar y publicar mensajes breves, generalmente solo de texto. Para el 2010, se inaugura otra nueva red social, *Pinterest*, como señala Ponce (2012). Por otro lado, en España nace *Tuenti*, en el 2006, la que está orientada al segmento juvenil y sus características son muy similares a las redes actuales, por lo cual posibilita agregar personas, subir videos y fotos, así como creación de eventos y aplicaciones para móvil.

En el 2011, emerge *Google+*, considerada una de las más populares en la actualidad, ya que permite enlazarse con *YouTube* y cuenta con más de 343 millones de usuarios activos. Tiene aspectos similares a *Facebook*, pero introduce el concepto de círculos, posibilita conformar de manera muy flexible e intuitiva grupos de contactos independientes entre sí y sin que los mismos sepan cómo fueron agrupados. Además, permite agregar una misma persona a varios círculos independientes, sin que sea necesaria la aceptación de esta, para seguir sus contenidos públicos, según Valenzuela (2013).

Se ha comunicado en un informe reciente de Business Insider que 2,7 mil millones de personas, casi aproximadamente el 40% de la población mundial, utilizan de manera regular las redes sociales. Asimismo, que los educadores y los estudiantes utilizan habitualmente los medios sociales para compartir noticias sobre tecnología y otros avances en el campo de la educación, lo que evidencia la fortaleza de estas herramientas.

Ventajas de las redes sociales en el ámbito educativo

Para los centros educativos, los medios sociales permiten el diálogo bidireccional entre estudiantes, profesores y la propia institución, de una manera menos formal que a través de otros medios comunicativos. En varias universidades los docentes introducen el uso de estas herramientas en las prácticas profesionales y comunidades de aprendizaje. Precisamente, la comprensión de cómo las redes sociales pueden ser aprovechadas para el aprendizaje social es una destreza clave para los profesores, y cada vez más, se espera que sean incluidas en los programas de formación docente.

Al respecto Santamaría (2008), refiere las siguientes ventajas:

- Crean una nueva dimensión de socialización, que posibilite la visualización de los contenidos desde la pluralidad y con la herramienta apropiada para crear una comunidad. El principio base para el espacio educativo será el aula.
- Proporcionan las bases para pensar en una formidable herramienta para la educación inclusiva.
- Sirven como identidad y personalidad en un campus, ya que ofrecen a los educandos un espacio seguro y práctico para crear vínculos con otros miembros de la comunidad.

- Pueden servir a los centros educativos como herramientas para reducir las brechas de conocimiento y tecnológicas.
- Proveen el enlace con las empresas que ofrecen empleo, por lo que entra en juego el networking profesional.

En este sentido, Gómez, Roses y Farías (2012), plantean algunas ventajas de las redes sociales para la educación, como son: minimizan la necesidad de formación debido a que todos usan el mismo recurso, poseen un carácter generalista, favorecen la publicación de información, el aprendizaje autónomo, el trabajo en equipo, la comunicación entre los estudiantes y el profesorado, ya que ambos se encuentran en el mismo espacio, lo que beneficia el aprendizaje constructivista y colaborativo.

Es importante destacar que en los actuales escenarios educativos las redes sociales son herramientas que permiten apoyar a los alumnos en la gestión del aprendizaje en un contexto social, más abierto, por lo que se convierten en la aplicación social del conocimiento y generan un constante proceso de re-orientación de los aprendices. También facilitan una mejor comunicación de manera informal entre los educandos y los profesores alrededor de las actividades docentes propuestas, en opinión de Cabero y Llorente (2010), Llorens y Capdeferro (2011).

Para Roig (2011), las redes sociales le permiten al docente tener información adicional de los estudiantes, mediante el análisis de sus perfiles. Por su parte, Martín (2004), ha reportado que su uso incrementa la motivación, favorece mayores niveles de rendimiento académico (puesto que el aprendizaje individual y grupal se retroalimentan), potencia el pensamiento crítico y multiplica la diversidad de los conocimientos y las experiencias que se adquieren en el aula.

De acuerdo a lo planteado, Lee y Mcloughlin (2008), señalan que son herramientas pedagógicas porque pueden emplearse para apoyar la conectividad social, el descubrimiento y la colaboración, el intercambio de información, la creación de contenidos, la agregación de conocimientos e información, así como su posterior modificación. Estos autores refieren que en la actualidad los estudiantes se encuentran en aulas conectadas con las tecnologías portátiles y móviles, que favorecen una mejor gestión del conocimiento.

Para Abramson (2011), estos recursos provocan un interés social, profesional y didáctico, sobre todo por el éxito que tienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. Por otra parte, brindan la posibilidad de acceder a videos para apoyar el aprendizaje, le permiten al estudiante expresarse por sí mismo, emprender relaciones con otros, así como atender a las exigencias propias de su aprendizaje. Dicho autor recomienda que, en el momento de implementarlos en la docencia, se utilicen los que sean abiertos, libres y que no tengan restricciones para que permitan potenciar la participación de los educandos.

En este sentido, es necesario que los actuales modelos pedagógicos den paso a otros más innovadores, en los cuales se utilicen las herramientas sociales en la docencia y que al mismo tiempo les permita crear, organizar y compartir contenidos, al gestionar su propio aprendizaje en los estudiantes. Por otra parte, resulta ineludible que las prácticas docentes se diseñen en función de facilitar y guiar al estudiante para que pueda acceder a los

contenidos y actividades profesionales de una determinada asignatura que les permita un aprendizaje autónomo.

De este modo, se pueden considerar las siguientes regularidades: las redes sociales en la educación estructuran mecanismos de articulación e integración del saber pedagógico para establecer su uso social como saber fundamental de la profesión docente, como fuente de la formulación y práctica del conocimiento que educa y en la consolidación de las instituciones educativas.

Además, afianzan la educación como práctica transformadora de realidades sociales y culturales, sobre la base del respeto a las diferencias y a la diversidad de la enseñanza, al reconocimiento de los espacios educativos de las instituciones y a la construcción de un universo de sentido que permita crecer integralmente como personas, a través del intercambio, la colaboración y la socialización. De igual modo, mejoran la comunicación con educandos, familias, los demás profesores y el personal del centro educativo.

Las tendencias actuales están encaminadas a usar las redes sociales para apoyar la autogestión del aprendizaje, al integrarse como herramientas, de manera armónica, dentro de las propuestas educativas a distancia en sus diversas modalidades (e-learning, b-learning, m-learning).

En los últimos años, los avances en el desarrollo de herramientas para el trabajo con las redes sociales, que incluyen la incorporación de contenidos digitales en audio y video, contribuyen al surgimiento de metodologías de enseñanza basadas en el modelo de aula invertida, aprendizaje combinado y adaptativo, al permitir que el profesor imparta sus contenidos, promueva el debate y la comunicación en línea, al adaptar el proceso al ritmo y a las necesidades del estudiante.

Un aspecto importante está relacionado con la cantidad de información sobre los educandos, a través de su perfil, preferencias, intercambios y comunicaciones, lo que ha contribuido al surgimiento de aplicaciones que analicen el proceso de aprendizaje (analíticas de aprendizaje), un reto actual para la educación a nivel global.

Algunas experiencias a nivel internacional

Como ya se ha expuesto, las redes sociales tienen un desarrollo vertiginoso, que le permite a los usuarios expresarse y compartir en un ambiente en el que se sienten en absoluta confianza. Estos recursos son capaces de modificar una gran variedad de formas culturales. De ahí que, una de las características más relevantes es el trabajo colaborativo, ya que los medios facilitan a las personas estar conectadas y poder compartir el contenido que ellas mismas generan en el rol de protagonistas en la red. Precisamente, muchas de estas herramientas son empleadas por los educandos para lograr un aprendizaje constructivista, en opinión de Muñoz (2010), Herrera (2013).

A continuación, se presentan algunas experiencias en el uso de las redes sociales y su incidencia en la gestión del conocimiento, el nivel de intercambio, la colaboración, el trabajo en equipos, la adquisición de competencias, el uso de diversas herramientas y la motivación de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En tal sentido, Serrat (2015), señala que *Facebook* es un generador de conocimiento, con un papel decisivo en el interés del estudiante, además, resalta la posibilidad de esta plataforma para el intercambio de información. Por su parte, García (2008), describe que el uso de esta

herramienta aumenta el compromiso de los estudiantes en el aprendizaje y su interacción con otros.

En la actualidad, se reporta una variedad amplia de redes sociales. No cabe duda que la más popular para los estudiantes universitarios es *Facebook*, lo cual queda demostrado en diferentes investigaciones, al aseverar que entre el 85 y el 99% de los educandos la utilizan en su vida cotidiana. En una muestra de 36.950 estudiantes procedentes de 126 universidades americanas, se notifica que el 90% de los alumnos utilizan las redes sociales, y el 97% revela a *Facebook* como el preferido y pone de manifiesto la participación diaria de los estudiantes de manera activa, en opinión de Jones y Fox (2009).

Además, se han notificado experiencias exitosas con el uso de *Google+*. Se plantea que es una red conformada por varias herramientas que pueden ser aprovechadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, uno de estos recursos es la posibilidad de la creación de actividades educativas multimedia. Otras prácticas relevantes en el uso de las redes sociales en el sector educativo informan el uso de *Ning*, *Facebook*, *Myspace*, en las asignaturas de Matemática, Ciencias Naturales y Lengua Castellana.

De igual modo, se resalta su impacto en la creación de grupos de estudiantes, la posibilidad de organizarse por cada asignatura y ser atendidas por docentes, para resolver un trabajo docente, compartir recursos y debatir en un tema específico, según Ponce (2012).

Al respecto Gómez y otros (2012), realizan una investigación sobre los usos académicos de las redes sociales en la Universidad de Málaga, España, en las carreras de Periodismo y Publicidad y Relaciones Públicas. Los autores determinaron que la mensajería privada es la herramienta más utilizada, seguida del uso de fotos y el chat. Puntualizan que, al crear un entorno de aprendizaje, se fortalece el trabajo colaborativo y cooperativo, pues se comparten los mismos objetivos de aprendizaje, se puede acceder a los contenidos de inmediato y se establece fácilmente una comunicación con los demás.

En otros estudios efectuados en dicha nación para determinar el uso académico de estas herramientas en contextos universitarios, se demuestra que están ampliamente extendidas entre los estudiantes, además, se pone de manifiesto que las más utilizadas son *Facebook* y *Tuenti*. Igualmente, se revela que los educandos se conectan varias veces al día, comparten información y videos, recursos que consideran propicios para el aprendizaje. En otras investigaciones en varias universidades de Andalucía, se informa un mayor uso de *Facebook* y *Twitter* por parte de los alumnos y se alcanzan resultados satisfactorios en el aprendizaje, según lo expuesto por Reina, Fernández y Noguer (2012).

A su vez, Túñez y Sixto (2012), describen resultados favorables en el uso de *Facebook* en la asignatura de Producción de la Información, durante el curso 2010/2011, y señalan que el porcentaje de alumnos que voluntariamente usan *Facebook* para reforzar su aprendizaje es superior al número de estudiantes que asisten a las clases presenciales con regularidad, y su valoración es concluyente al considerarla una herramienta bien aceptada por los educandos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otros investigadores como Richmond, Rochefort y Hitch (2011), relatan algunas experiencias en Northeastern University y notifican una mejoría en las discusiones, la comprensión y la motivación del alumnado, si previamente se utilizan estas herramientas con el grupo-clase para reflexionar sobre estudios de caso y otras lecturas. También detallan resultados

relevantes en el aprendizaje a través del uso de *Twitter*, *Ning* y otras herramientas de la Web 2.0.

Por otra parte, en la Universidad Estatal de Texas, ofrecen información sobre el empleo de *Facebook* y *Twitter* como foros formales e informales de discusión y refieren que a través de estas herramientas se pueden contactar a expertos en la materia, quienes pueden ofrecer perspectivas realistas relacionadas con la asignatura, y así complementar los conocimientos adquiridos en las clases formales.

Otra práctica innovadora la describen los investigadores Dunlap y Lowenthal (2009), en el uso de *Twitter* en los cursos de Diseño Instruccional y de Tecnología en la Universidad de Denver, para favorecer la comunicación social. De este modo, se alcanza una mayor motivación en los aprendices y se descubre que al involucrar a los estudiantes en una comunidad en *Twitter*, se logran construir conocimientos significativos.

En otro estudio sobre el mismo tópico, realizado por García (2008), en la carrera de Periodismo de la Universidad Andrés Bello, en Chile, se reseña el trabajo con *Facebook* y se refiere que el 90% de los alumnos la conocían y eran usuarios. También se describe que su utilización apoya al trabajo de aula, de ahí que el foro es la herramienta más utilizada para la reflexión y el pensamiento crítico y se constata una mayor motivación en los alumnos.

Por su parte, Sotomayor (2010), señala las potencialidades de las redes sociales, y refiere que son servicios de apoyo para la creación de entornos colaborativos en la enseñanza-aprendizaje para segundas lenguas, además, hace alusión a la importancia del uso de *Facebook*, *Hi5* y *Tuenti* en la docencia.

En Venezuela, específicamente en la Universidad “José María Vargas” de Caracas, se presentan los resultados de la experiencia en el uso de *Facebook*. Según la información que ofrece este estudio, el 86% de los estudiantes usan la herramienta, cifra que concuerda con la de otros países como Estados Unidos, donde el 80% de los alumnos son también usuarios.

Estos resultados evidencian el alto grado de penetración del uso de esta red en la docencia, por otro lado, informa que es empleada para compartir enlaces, interactuar con miembros de grupos de estudio y consultar opiniones, coordinar sesiones de estudio grupal e informar sobre lo acontecido en la docencia. Román y Martín (2014), estudian el uso de *Facebook* en dos universidades en Venezuela y España, y encuentran que es un entorno de aprendizaje que permite aumentar la motivación de los estudiantes.

En otra investigación en la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco de México, desarrollada en el año 2012, se determina que la tecnología y las redes sociales desde una óptica constructivista, propician el desarrollo de nuevos contextos educativos basados en estos recursos. Asimismo, se describe que dichos ambientes virtuales deben aprovechar el alto potencial de las tecnologías. Por otra parte, refieren que más del 95% de los alumnos participan en alguna red social y que *Facebook* es la más usada y popular, en opinión de Herrera (2015).

En esa misma nación, en el Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara, se realiza un estudio con 414 estudiantes de las 14 carreras que se ofrecen en la referida institución, para conocer el uso de las redes sociales como estrategia de aprendizaje. La investigación pudo revelar que el 71 % de los encuestados señalan que las

utilizan para actividades escolares, el 45%, para estudiar, y el 42 % para jugar, lo cual muestra la relevancia de las redes sociales en el proceso educativo, criterio que se comparte con Islas y Carranza (2011).

Asimismo, Arce (2012), nos muestra algunos datos importantes relacionados con el acceso a las redes sociales en Costa Rica. Indica que la edad de la mayoría de los usuarios se encuentra entre los 18 y los 24 años y que *Facebook* es la red más consultada (76%), le sigue *Twitter* (19%) y *Hi5* (2%).

El investigador señala que es vital que se puedan definir políticas educativas que promuevan el uso de las redes sociales en la docencia universitaria, ya que estos recursos pueden convertirse en un aliado para desarrollar actividades didácticas. Además, considera que es al profesorado al que le corresponde planificar el tipo de aprendizaje que se desea promover y quien debe buscar la forma de involucrar activamente a los miembros de la red, brindar un seguimiento y retroalimentación efectiva.

Por otra parte, Arguedas y Salazar (2013), también comunican resultados favorables sobre el uso de *Facebook* en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Costa Rica, en los cursos de apoyo al Cálculo, Álgebra Lineal y Ecuaciones Diferenciales, coordinados por la Escuela de Ingeniería Industrial. En tal sentido, señalan en su investigación que se pueden desarrollar habilidades cognitivas para favorecer, en alguna medida, un aprendizaje de mayor significado para los educandos.

En la Universidad “Antonio Nariño”, sede Cartagena, Colombia, se evalúa el uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje por los estudiantes y profesores, a través del uso de un diseño de tipo no experimental descriptivo. Comunican que por medio de la encuesta, se pudo determinar que el 32% del total de participantes en esta, utilizan las redes sociales como herramienta educativa, lo que determina su efectividad en los procesos pedagógicos del centro de referencia, según De La Hoz, Acevedo y Torres (2015).

En el campo del postgrado en Brasil, se relatan experiencias exitosas en el área de enfermería, y redes sociales señalan más usadas en la docencia fueron, *Facebook* (42,8%), *Ning* (28,5%), *Twitter* (21,4%) y *MySpace* (7,1%). También describen la fortaleza de las herramientas, audios, videos, animaciones y foros, como considera Kakushi y Martínez (2016).

Al respecto, en Francia se realizaron prácticas innovadoras en cursos de posgrado de aprendizaje electrónico en el Máster de Gestión del conocimiento, aprendizaje y aprendizaje electrónico, del Departamento de Lingüística de la Universidad Paul-Valéry de Montpellier. El estudio se realiza en el periodo comprendido entre los años 2007-2010.

Los investigadores utilizan la red social *Ning* en la experiencia y señalan que, a través de estas herramientas, se puede fortalecer el aprendizaje individual y el aprendizaje colaborativo y participativo, ya que proporcionan más libertad en comparación con las plataformas virtuales tradicionales y facilitan un rol más activo y responsable por parte del alumnado, los que asumen mayor responsabilidad sobre su propio aprendizaje, según lo expuesto por Panckhurst y Marsh (2011).

En otra experiencia en la Universidad “Casa Grande”, Ecuador, se pudo constatar que las redes más utilizadas por los docentes y estudiantes en las actividades pedagógicas, son el *Whatsapp*, *YouTube*, *Google+* e *Instagram*. Aunque notifican que utilizan también otras redes

sociales como es el caso de *Twitter* y *Facebook*. Por otra parte, los profesores y educandos refieren que estos recursos apoyan las actividades académicas e indican que pueden ser de gran utilidad para gestionar preguntas y respuestas, brindar retroalimentación, realizar consultas, proponer debates, así como realizar actividades colaborativas, como considera Fong (2015).

En lo relacionado a los desafíos que enfrentan en la actualidad las universidades ecuatorianas, se encuentra la formación permanente del profesorado, aspecto en el cual se hace ineludible la innovación en las actividades docentes. Por tanto, resulta imprescindible el uso de las TIC's y de estas herramientas de la Web 2.0, en el proceso docente-educativo, ya que es vital crear nuevos modelos pedagógicos más innovadores y flexibles, así como garantizar la capacitación del personal académico, que les permita una mejor actuación en los escenarios educativos actuales, cada vez más impactados por las tecnologías.

En este sentido en la Universidad Estatal del Sur de Manabí, en la carrera de Tecnologías de la Información, se aplica en junio del 2017 un cuestionario a 73 estudiantes para conocer la disposición de desarrollar actividades de aprendizaje con estas herramientas sociales. El 100% manifiestan buena complacencia para recibir formación por esta vía, también se determina que utilizan las siguientes redes sociales: *Google+*, *Facebook*, *Twitter*, *Instagram* y *Whatsapp*. Además, en la investigación se demuestra que el 100 % de los educandos cuentan con portátiles, tabletas, teléfonos inteligentes u otros dispositivos móviles, lo que puede favorecer el aprendizaje.

Los autores de este trabajo consideran que es necesario implementar el uso de las redes sociales en el centro, pues se pueden generar nuevos escenarios de aprendizaje, servir de apoyo en la docencia y lograr una mayor motivación en los educandos. Otro aspecto a destacar es que los actuales estudiantes son nativos digitales, tienen las habilidades en el manejo de estos recursos, en su mayoría adquiridas de manera independiente, lo que puede favorecer la implementación de dichas herramientas en la práctica docente. Por otra parte, es vital que el profesorado pueda evaluar su rol y contar con las competencias necesarias para desarrollar actividades docentes innovadoras en los actuales escenarios.

Rol del docente en acciones formativas a través de las redes sociales

Lee y Mcloughlin (2008), manifiestan que para que se utilicen de manera adecuada las redes sociales en la docencia, resulta trascendental establecer una comunicación óptima entre estudiantes y docentes. Además, señalan que es preciso que se den algunas condiciones idóneas, como: disponer de recursos tecnológicos que respondan a las necesidades de los profesores, contar con una tecnología adecuada y ofrecer recursos formativos que permitan asegurar una correcta adquisición de competencias por parte del profesorado.

En este sentido, es importante considerar las funciones de los docentes, que son cruciales para la incorporación didáctica eficiente de dichas herramientas en la docencia. Por ello, los profesores deben apoyar a los aprendices para que confíen en su capacidad de ser creativos, así como usar todos los recursos y actividades que manifiesten los modelos de buenas prácticas del educador. De igual modo, es necesario que los docentes estén presentes en cada actividad, y de manera especial, en los momentos menos activos, para que los educandos se sientan acompañados, en opinión de Trujillo y Raso (2010), Cabero y Marín (2014).

Según Álvarez (2007), el profesor asume un nuevo rol y se debe convertir en facilitador y también en tecnólogo, contar con las capacidades para seleccionar, instalar y conocer las herramientas sociales que más le puedan aportar a los estudiantes en las prácticas docentes. De igual modo, les corresponde guiar a los alumnos poco a poco, para que puedan ser capaces de aprender de manera más autónoma. Por ello, es preciso que los docentes se planteen cómo incluir las redes sociales en las prácticas diarias, pues son recursos que facilitan la innovación educativa

En este sentido, Lee y McLoughlin (2008), afirman que las redes sociales son herramientas pedagógicas porque las personas pueden utilizarlas para apoyar la conectividad social, el descubrimiento y la colaboración, el intercambio de información, la creación de contenidos, el acceso a la información, así como su posterior modificación. Asimismo, señalan que es necesario profundizar más en el uso educativo de estas herramientas en tres ejes: intercambio de comunicación, colaboración, recursos y materiales.

De igual modo, Abuín (2009), señala que se puede enriquecer el proceso de aprendizaje, mejorarlo y perfeccionar la enseñanza, además relata que a través de las redes sociales, se comparten no solo conocimientos, sino también experiencias. Por ello, los profesores deben apoyar a los alumnos a la hora de buscar información relevante en un tema determinado, de tal manera que puedan aprender al hacer cosas, en consonancia con lo planteado por Sotomayor (2010), quien refiere que de aprovecharse todas las potencialidades de estas herramientas se pueden convertir en un entorno y recurso tecno-pedagógico para la mediación de un aprendizaje colaborativo, realmente significativo.

Cabe mencionar lo expresado por Artero (2011), con respecto al papel del docente en la web social y revela que el profesor deja de ser la fuente de transmisión del saber para su alumnado, pues hace alusión a la magnitud del conocimiento que se encuentra en la red. Por tanto, el docente en el aula debe asumir la actitud de guía, tutor y mediador en el aprendizaje.

Dicho autor describe que el profesorado se debe comprometer a desarrollar habilidades y competencias que le permitan llevar a cabo su labor, siempre dispuesto al cambio, así como no detenerse en métodos o sistemas hoy ya obsoletos ante el avance de las tecnologías y las nuevas formas de comunicación que nos ofrece la red.

De este modo, se concluye que las universidades, como instituciones claves en la sociedad de la información y del conocimiento, deben propiciar la generación de ambientes para la creatividad y la gestión del conocimiento. Las redes sociales son herramientas bien acogidas por los educandos, constituyen un apoyo para el proceso de enseñanza-aprendizaje, fortalecen la autonomía, el trabajo cooperativo, el intercambio y se convierten en espacios inclusivos e innovadores que favorecen nuevas formas de enseñar y aprender en la Educación Superior.

Los docentes tienen el reto de ser permeables a los cambios que se producen en el entorno comunicativo y de los usos sociales de la red. La verdadera transformación se encuentra en la dinámica educativa que se desarrolla en el aula y hoy cada vez más fuera de ella. Por tanto, el uso activo y social de la red no puede ser ignorado en las planificaciones docentes.

REFERENCIAS

- Abramson, L. (2011). *Can social networking keep students in school?* NPR. Recuperado de <http://www.npr.org/2011/02/09/133598049/can-social-networking-keep-students-in-school>
- Abuín, N. (2009). *Las redes sociales como herramienta educativa en el ámbito universitario*. Trabajo presentado en IV Jornada de Innovación Pedagógica del Proyecto ADA, Madrid.
- Álvarez, L. (2007). *La Web 2.0: posibilidades educativas y aplicaciones para el aula*. Trabajo presentado en IV Congreso de Educared.
- Arce, J. (2012). *Medios de comunicación de masas en Costa Rica: Entre la digitalización, la convergencia y el auge de los New Media*, 9. Costa Rica: PROSIC.
- Arguedas, S. y Salazar, M. (2013). *Facebook como recurso para el apoyo al Cálculo, Álgebra lineal y Ecuaciones diferenciales*. Trabajo presentado en Congreso EDUTECH, Costa Rica.
- Artero, B. N. (2011). Interacción como aprendizaje en las redes sociales. Recuperado de: http://www.educaweb.com/noticia/2011/01/31/interaccion_como_ejemplo_de_aprendizaje_en_redes_sociales-14570.html
- Bartlett, A. (2006). *Reflections on pedagogy: reframing practice to foster informal learning with social software*. Recuperado de: http://www.dream.sdu.dk/uploads/_files/Anne%20Bartlett-Bragg.pdf
- Brito, J., Laaser, W. y Toloza, E. (2012). El uso de redes sociales por parte de las universidades a nivel institucional. Un estudio comparativo. *RED, Revista de Educación a Distancia* (32), pp. 2-38.
- Boyd, D. y Ellison, N. B. (2007). Social Networking Sites: Definition, History and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), pp. 210-230.
- Burgos, M. M., Medrano, N. F. y Alarcón, P. A. (2016). La retroalimentación pedagógica en una Web 2.0 en la nube. *Opuntia Brava*, 8(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Cabero, J., López, E. y Llorente, M. de C. (2009). *La docencia universitaria y las tecnologías Web 2.0. Renovación e innovación en el Espacio Europeo*. Sevilla: Mergablum.
- Cabero, J. y Llorente, M. C. (2010). Comunidades virtuales para el aprendizaje. *EDUTECH. Revista Electrónica de Tecnología Educativa* (34), pp. 1-10.
- Cabero, J. (2012). *Las redes sociales en el entramado educativo de la Web. 2.0*. Trabajo presentado en Navas, Web 2.0, Innovación e investigación educativa, Caracas.
- Cabero, J. y Marín, V. (2014). Miradas sobre la formación del profesorado en TIC. *Enl@ce Revista venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 11(2), pp. 11-24.
- Castells, M. (2001). *The Internet Galaxy. Reflections on Internet, Business and Society*. Oxford: Oxford University Press.

- Cobo, C. y Pardo, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Recuperado de <http://www.planetaweb2.net/>
- De La Hoz, L. P., Acevedo, D. y Torres, J. (2015). Uso de redes sociales en el proceso de enseñanza y aprendizaje por los estudiantes y profesores de la Universidad Antonio Nariño, Sede Cartagena. *Revista Formación universitaria*, 8(4), pp. 77-84.
- Dunlap, J. C. y Lowenthal, P. R. (2009). Tweeting the night away: Using Twitter to enhance social presence. *Journal of Information System*, 20(2), pp. 129-136.
- Fong, M. (2015). *El Uso de las Redes Sociales en el Aprendizaje* (tesis de maestría inédita). Universidad Casa Grande, Ecuador.
- García, A. (2008). Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo, una experiencia en Facebook. *Revista Re-Presentaciones*, 2(5), pp. 49- 59.
- Gómez, M., Roses, S. y Farías, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Revista Científica de Comunicación y Educación. Comunicar*, XIX(38), pp. 131-138.
- Haro, J. (2009). Las redes sociales aplicadas a la práctica docente. *Didáctica, Innovación y Multimedia*, (13), pp. 1-8.
- Hernández, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 5(92), pp. 26-34.
- Herrera, M. (2013). Las redes sociales como entornos académicos en la enseñanza universitaria. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, (10), pp. 1-15.
- Herrera, M. (2015). *Uso educativo de redes sociales: una experiencia docente a través de la mirada de estudiantes universitarios*. Trabajo presnetado en Congreso Virtualeduca, México.
- Islas, C. y Carranza, M. de R. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje. ¿Transformación educativa? *Revista Apertura de Innovación Educativa*, 3(2), pp. 17-29.
- Jones, S. y Fox, S. (2009). *Generations online in 2009. Data memo*. Washington, DC: Pew Internet and American Life Project.
- Kakushi, E. y Martínez, Y. (2016). Las redes sociales en la educación en enfermería: revisión integradora de la literatura. *Revista Latino-Am. Enfermagem.*, 24, pp. 1-12.
- Lee, M. y Mcloughlin, C. (2008). *Harnessing the affordances of Web 2.0 and social software tools: can we naturally make "student-centered" learning a reality?* Trabajo presentado en World Conference on Educational Multimedia, Hypermedia and Telecommunications, Vienna, Austria.
- Llorens, F. y Capdeferro, N. (2011). Posibilidades de la plataforma Facebook para el aprendizaje colaborativo en línea. *RUSC, Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8(2), pp. 31-45.

- Martín, E. (2004). *Aprendizaje colaborativo y redes de conocimiento*. Trabajo presnetado en Actas de las IX Jornadas Andaluzas de Organización y Dirección de Instituciones Educativas, Granada.
- Muñoz, G. (2010). Las redes sociales: Fórmula mediática contra la soledad y el aburrimiento. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 8(1), pp. 51-64.
- Panckhurst, R. y Marsh, D. (2011). Utilización de redes sociales para la práctica pedagógica en la enseñanza superior impartida en Francia: perspectivas del educador y del estudiante. *Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 8(1), pp. 233-252.
- Ponce, I. (2012). *Monográfico. Historia de las redes sociales*. España: Observatorio tecnológico. Gobierno de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Reina, J., Fernández, I. y Noguer, A. (2012). El uso de las redes sociales en las universidades andaluzas: El caso de Facebook y Twiter. *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, 4(2), pp. 123-144.
- Richmond, N., Rochefort, B. y Hitch, L. P. (2011). *Using social networking sites during the Major Management Process*. Higher Education Administration with Social Media: Including applications in student affairs, enrolment management, alumni affairs and major centers, Bingley (UK).
- Roig, R. (2011). *Redes sociales educativas. Propuestas para la intervención en el aula*. Elche: Marfil.
- Román, P. y Martín, A. (2014). *Las redes sociales como herramientas para la adquisición de competencias en la universidad: los códigos QR a través de Facebook*. Recuperado de <http://doi.dx.org/10.7238/rusc.v11i2.2050>
- Ros, M. (2009). Evolución de los servicios de redes sociales en Internet. *Revista el profesional de la información*, 18(5), pp. 552-557.
- Salinas, J. (2012). La investigación ante los desafíos de los escenarios de aprendizaje futuros. *Educación a Distancia*, (32), pp. 1-23.
- Santamaría, F. (2008). Posibilidades pedagógicas. Redes sociales y comunidades educativas. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, (76), pp. 99-109.
- Serrat, N. (2015). Metodologías participativas y Facebook en el ámbito universitario. *Innoeduca: international journal of technology and educational innovation*, 1(1), pp. 25-32.
- Sotomayor, G. (2010). Las redes sociales como entornos de aprendizaje colaborativo mediado para segundas lenguas. *EDUTECH, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 34, pp. 1-16.
- Trujillo, J. M. y Raso, F. (2010). Formación inicial docente y competencia digital en la convergencia europea (EEES). *Enseñanza y Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctic*, 28(1), pp. 49-77.
- Túñez, M. y Sixto, J. (2012). Las redes sociales como entorno docente: análisis del uso de Facebook en la docencia universitaria. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 41, pp. 77-92.

Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. *Revista Digital Universitaria*, 14(4), pp. 1-14.